

# Films Selectos

FilmoTeca  
de Catalunya



Grace Bradley joven artista de la Fox.

30  
ctms

AÑO VI N.º 227  
23 de febrero de 1935

Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO  
y el pliego de novela



# EDICIONES BISTAGNE

(LAS MEJORES NOVELAS CINEMATOGRAFICAS)

ÚLTIMOS GRANDES ÉXITOS



AMENA LECTURA

ESMERADA PRESENTACIÓN

16 ILUSTRACIONES FOTOGRÁFICAS EN PAPEL COUCHÉ

PORTADA A COLORES

Precio: 1 peseta



Exclusiva de distribución en España:

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES, S. A.

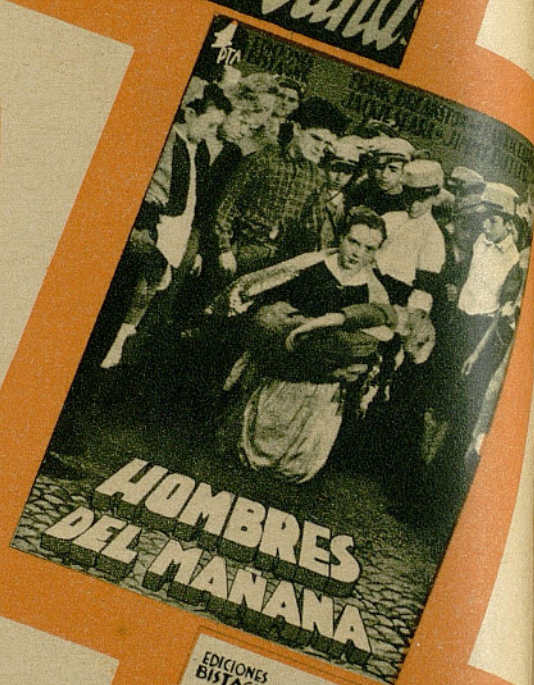
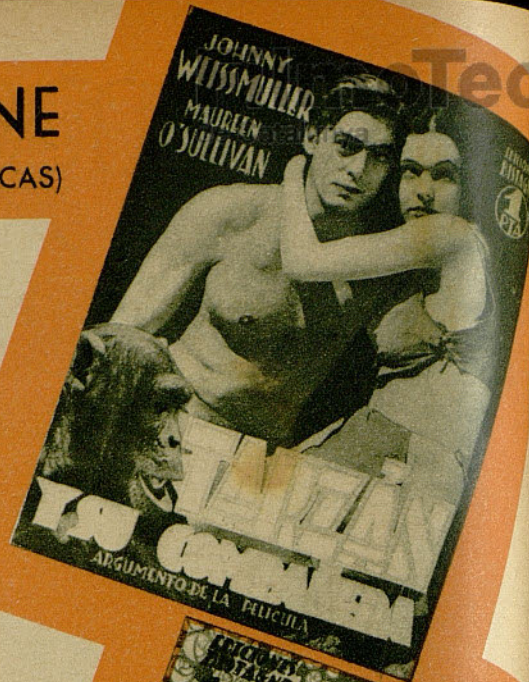
Barbará, 16, Barcelona Evaristo S. Miguel, 11, Madrid

Remitimos catálogos ilustrados, gratis y sin compromiso, a quien los solicite.

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis, Barcelona

¡SIEMPRE LO MEJOR!





AÑO VI  
NÚM. 227

# FILMS SELECTOS

FilmoTeca  
de Catalunya

23 febrero  
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

#### DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sittos, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

#### DIRECTOR

**TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA**  
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.  
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año . . . . . 15—	Un año . . . . . 19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS  
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

## CINE Y TEATRO

—¿QUE me trae usted preparado, don Pésimo?

—Un recorte de periódico, don Optimo.

—¡Hombre, qué casualidad! Yo también vengo pertrechado con cierto número de recortes.

—Usted no se conforma con uno.

—He recortado todo cuanto de interesante he leído en los periódicos en los últimos ocho días. Todo antes de que alguna vez nos encontremos sin tema.

—Se encontrará usted, pero no yo. Porque del cine siempre hay algo malo que decir.

—El pesimismo, como la maldad, son inagotables, pero el triunfo es siempre para la bondad y su derivado el optimismo.

—Recojo el reto. Prepárese para recibir.

—Venga su recorte.

—Ahí va.

El optimista, después de leer:

—Usted es el hombre de las antiguallas. El otro día me hablaba de la belleza como base del triunfo de las artistas de cine, cosa que está más pasada de moda que la falda-pantalón. Hoy me sale con la crítica de un film que todo lo malo que tiene es parecerse al teatro. Exceso de diálogo. Siempre escenas entre cuatro paredes. El cine debe ser cine. Pero, ¡hombre de Dios!, de eso estamos todos al cabo de la calle. Ya sabemos que hay películas malas porque tienen ese defecto, como hay otras que también son malas y no lo tienen. Cuando usted compra una caja de cigarrillos puros, ¿le salen todos buenos?

—Me choca su sistema de lucha. Cuando no sabe qué decir, me habla usted de cigarrillos puros, de locomotoras, de huevos con tomate y de las cosas más absurdas. Si un cigarro puro me sale malo, lo tiro y se acabó. Pero si una película me sale mala, no la puedo tirar, por la sencilla razón de que no es mía.

—Pero tira usted el dinero que ha pagado por la localidad, que es, al fin y a la postre, lo que tira usted cuando le sale un puro malo.

—Bueno, bueno. Habilidades, no. El defecto de que el cine hablado se parece al teatro será todo lo antiguo que usted quiera, pero existe, con toda su antigüedad, y ni siquiera tenemos la esperanza de que se muera de viejo, porque es un anciano tan robusto y activo que se mete en todas

las casas productoras y pone el celuloide hecho una lástima.

—De eso hay que hablar más despacio. Admito que algunas películas sean malas y que tengan ese defecto, pero que todas las películas se parezcan al teatro es tanto como decir que todos los hombres son tuer-tos o que todas las naranjas son agrias. Aquí, lo único agrio, por dentro y por fuera, es usted.

—Gracias, don Merengue.

—Pero para ese recorte tengo yo otro. Ahora se lo leeré. Empecemos por buscarlo. Aquí está. Es una simple gacetilla, pero tan llena de buenos augurios que vale tanto como un volumen.

—¿De qué habla?

—Del cine y del teatro.

—Presumo lo que dice: que el cine es una cosa, y otra el teatro; que no son rivales sino fraternales colegas; que los dos tienen vida propia y que no hay motivo para que muera éste ni aquél. ¡Bello poema de color de rosa! Pero, en la práctica, el cine imita al teatro y el teatro imita al cine, con lo que ni el cine es cine, ni el teatro es teatro.

—¿Ya ha disparado usted todos sus proyectiles? Gran imprudencia, porque debió guardar algunos para lo que ahora va a tener que tragarse. Se trata de que el cine y el teatro acaban de darse un abrazo en París. Como el redactor del suelto dice muy bien, esto tiene sus precedentes, pues en Barcelona se presentó una revista teatral con gotas cinematográficas. Y mucho antes, por la época del estreno de «Trampa y cartón», que ya es una obra que viste de largo, recuerdo haber visto yo en Madrid una representación de esa comedia en que los dos actos estaban ligados por unos minutos de película, en que la acción de la obra continuaba. Claro que aquel film o fragmento de film era tan malo como todo lo que por aquel entonces caía en las pecadoras manos de los cineastas españoles. Pero no por eso deja de ser plausible el intento e importante el precedente. Pues bien, ahora es Mihaleco, un hombre de cine y de teatro francés, el que ha acometido la cuestión de un modo más serio y amplio. Pretende fusionar los elementos del cine y del teatro en un espectáculo único. Ya tiene una obra preparada y muchas esperanzas de éxito. No sé si Mihaleco lo

obtendrá. Lo que si puedo asegurarle, es que, si no lo obtiene él, lo obtendrá otro, porque esos dos artes, el cine y el teatro, se completan y pueden formar un espectáculo nuevo, de grandes recursos y atractivos.

—¿De modo que se completan?

—Sí.

—Pues te has caído, chaquetón. Si se completan es porque son incompletos.

—Claro que son incompletos.

—Luego, ¿lo reconoce usted?

—¿Acaso hay algo completo en el mundo?

—¿Filosofías para despistar?

—Verdades. Nada de lo creado es completo si se le relaciona con el resto de la Creación. Pretender que lo fuera, sería tanto como pretender que fuese perfecto, y ya sabe usted que la perfección sólo puede ser un sueño para el hombre. Ahora bien, si se las considera independientemente de las demás cosas, hay muchas completas. Uno ve una flor bonita y admira su belleza sin echar nada de menos. Pero un ramo de flores diversas bellamente combinadas, presenta a cualquiera de ellas, por mucha que sea su hermosura, como una cosa incompleta. Del mismo modo, el cine, considerado independientemente es un espectáculo completo y que no necesita ningún atractivo más para haber obtenido en el mundo entero un triunfo sin precedentes. Pero también nos parecía completo el cine mudo y le faltaban nada menos que la palabra y el sonido. Con todo esto, quiero decir, no que el cine sea poco, sino que ha de ser mucho más, y que todos debemos estar muy satisfechos de ese continuo afán de perfección que experimenta. El intento de Mihaleco puede abrir nuevos y vastos horizontes a un arte inédito que no podrá llamarse teatro ni cine, pero que tendrá cosas de uno y otro. ¿No se alió la música con el teatro para producir la ópera? ¿Y no se realizó la fusión sin que ninguno de los dos artes saliera perjudicado? No, no tema usted que el teatro influya en el cine sonoro hasta el punto de absorberlo y anularlo. El buen cine sigue siendo cine. En cuanto al cine malo, da lo mismo que se parezca al teatro como que no se parezca a nada. El cine, ya lo ve usted, en vez de imitar al teatro, le ofrece una franca colaboración de la que se puede esperar mucho. — Pérez BELLVER

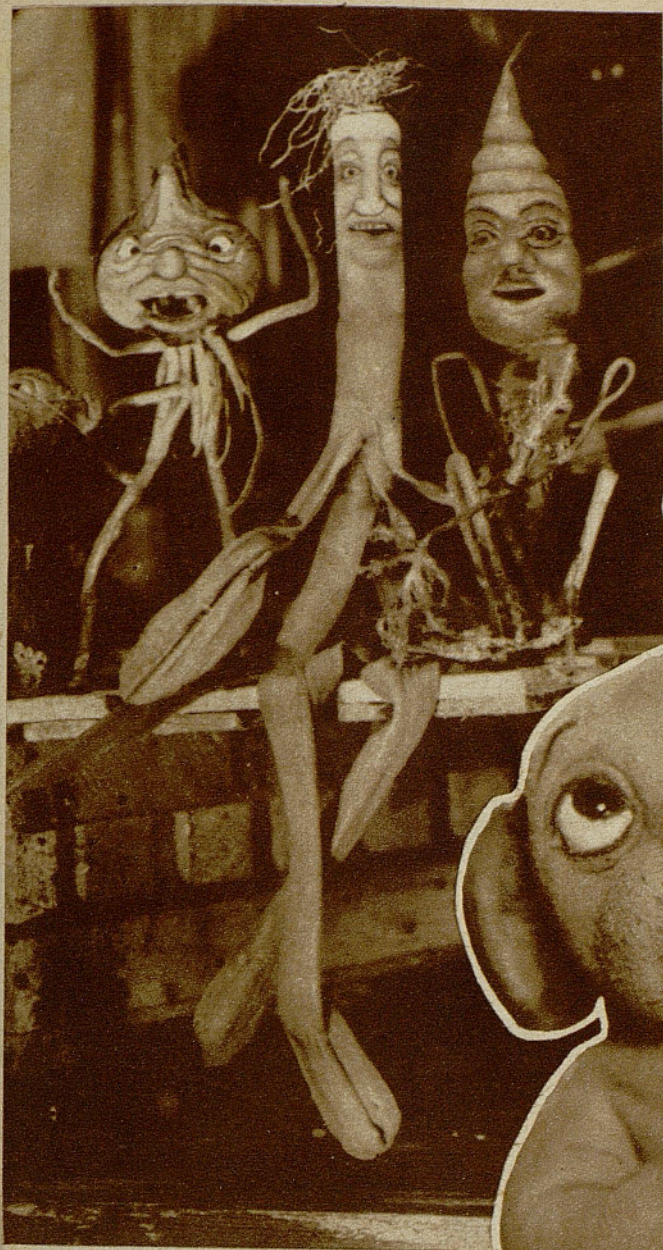






# FETICHE

## HÉROE DEL CINEMA



Los extraños compañeros de Fetiche.

**C**ADA día es más fugaz el paso de las estrellas por la pantalla. Los altavoces de la publicidad lanzan sin descanso nombres que, al popularizarse, borran de la imaginación de los espectadores otros que anteriormente habían gozado de su atención. Es inútil intentar mantener durante varios años un prestigio. Las gentes se cansan de contemplar constantemente los mismos rostros y de escuchar las mismas voces. Ya no se contentan, además, como antes, con el arte, con la juventud o con la simpatía. Ahora piden mucho más: exigen variedad. Cada día un nombre y un título distintos. Cada vez un rostro y un gesto nuevos...

Hay excepciones, claro es. Y por el mismo hecho de serlas, no hay necesidad de consignarlas. Pero entre ellas, es preciso resaltar algunas por la significación de su singularidad: Mickey Mouse, Betty Boop, Popeye, Crazy Cat, Bimbo..., manchas de tinta negra que se mueven sin descanso sobre el lienzo, interpretando historias absurdas y creando un mundo nuevo, admirable y magnífico, en el que todos quisiéramos poder vivir. La acción de los años sólo sirve para aumentar la popularidad de estas estrellas. No envejecen: nacen todos los días al renovar una pluma su juventud. No hastían a su público: cotidianamente tienen un gesto nuevo y descubren una pirueta inédita. Y no fracasan: en los cines siempre hay niños dispuestos a reír y a palmo-tear con sus andanzas.

**U**LTIMAMENTE ha aparecido una nueva estrella que está llamada a tener, sin duda, una popularidad gemela a la de los héroes de los films de dibujos animados. Por lo menos la merece. No es una mancha de tinta. Es un muñeco de trapo. Se llama Fetiche, y es un perrito chato, de orejas inmensas y mirada melancólica. Su padre es Ladislav Starewich, el admirable animador de films de marionetas tan magníficos como «El pequeño desfile», «Las ranas pidiendo rey», «El león envejecido» y «El reloj mágico». Y hasta ahora, sólo ha aparecido en tres películas: «Fetiche», «Fetiche, rey del circo» y «Fetiche se casa».

En «Fetiche» hay un tipo magnífico que nos recuerda a Charlot. ¿Y qué es lo que, en el cinema contemporáneo, no nos recuerda a Charlot? Los perros y los vagabundos han sido siempre muy buenos amigos. Acostumbrados a trotar sin descanso por las calles y a sufrir las ofensas inconscientes de toda la ciudad,

hay en sus vidas cierto patetismo que los convierte en camaradas. Fetiche es un buen perro. Excelente. Un día, por robar una naranja que le pidió una niña enferma, se vió perseguido y acorralado en un inundo basurero, del que por poco sale sin vida. Otro, no vaciló en construir un circo bajo un paraguas y en luchar contra varias fieras de madera y cartón, con tal de poder distraer a otra niña que, petrificada en un retrato —entre un trozo de cristal y otro de cartón—, se desesperaba ante la indiferencia del mundo. Y otro... Poco más o menos lo mismo. «Fetiche» es un héroe romántico y sentimental como Charlot. Hasta tal extremo, que siempre termina sus hazañas con una pirueta, para demostrar que lo que él ha hecho no tiene ninguna importancia...

Ya nadie se acuerda de Gloria Swanson ni de Norma Talmadge. Ellas eran famosas hace diez años, y llenaban con sus nombres los cines del mundo entero; pero ahora sólo pueden aspirar a ocupar breves líneas en cualquier historia del cinema yanqui. Las colegialas encuentran ya cursi a Romón Navarro, y los estudiantes de bachillerato proclaman sin vacilar que Anita Page es una rubia sosa. Algunos empiezan a decir también que Chevalier tiene demasiados años para sonreír tan picarescamente, y que, en realidad, no pasa de ser más que un viejo verde. Y son ya muchos los que aseguran que es inmediato el fracaso de Clark Gable y de otros artistas de su generación. ¡Mala época para las estrellas! ¿Para todas? No. Preguntad a cualquier espectador cinematográfico si es admirador de Mickey Mouse, y os contestará diciéndoos que no se ha perdido ni una sola de sus películas. Interrogad a un niño sobre «Los tres cerditos», y os tarareará el estribillo que tanto ofende, en la pantalla, a «El lobo feroz». ¡Mala época para las estrellas! Indudable. Pero para las estrellas de carne y hueso, sujetas a la acción de la naturaleza y esclavas de los gustos del público, no para las que han sido creadas por la fantasía humana y se mueven en el mundo magnífico de la imaginación.

«Fetiche» vive en un mundo donde las plantas y las flores hablan, y en el que el paraíso es una despensa sin candado y el infierno un vertedero de basuras. He aquí por qué es fácil predecirle un porvenir triunfal, que ha de conducirle a la meta de la popularidad.

Rafael GIL

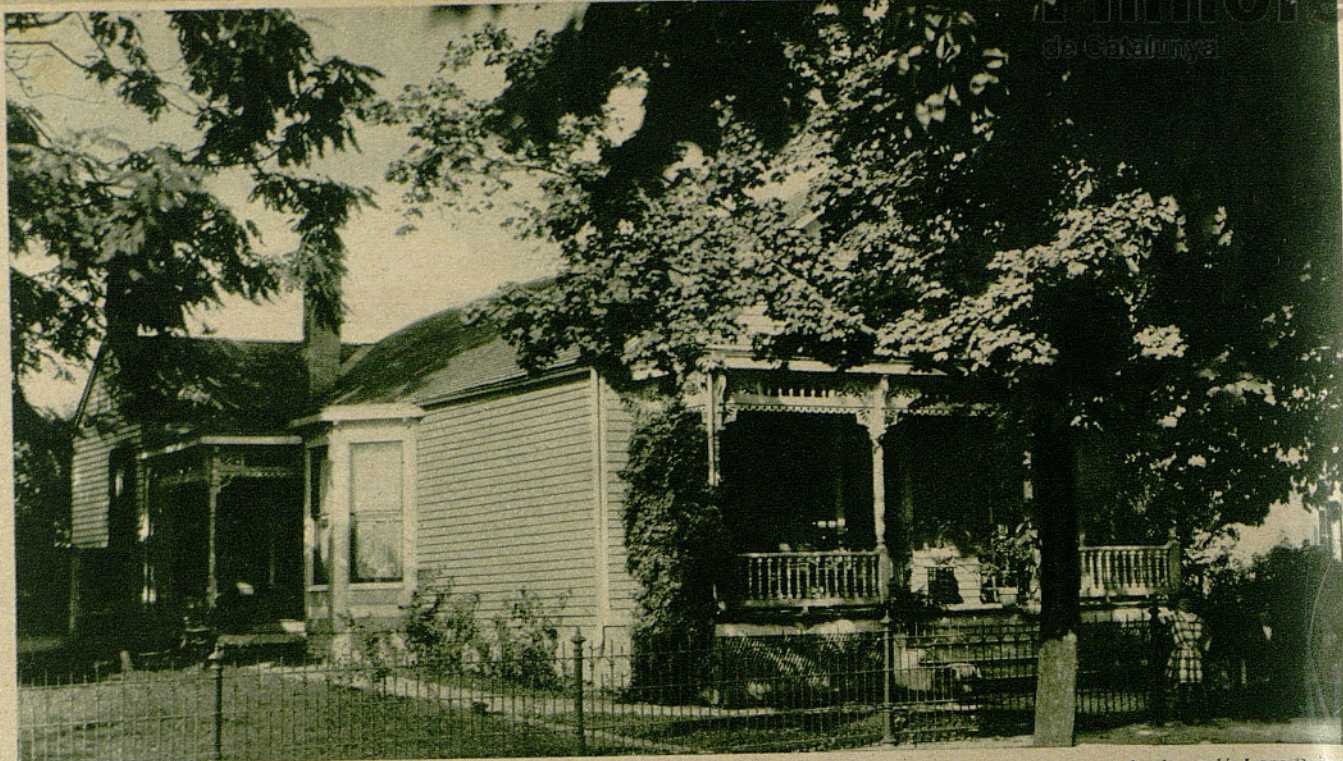
Idilio entre dos muñecos de Starewich.



Fetiche. (Foto Rex Film.)







La casa donde nació Irene Dunne.

# Unas de confidencias Irene Dunne

Algunos retratos de la estrella que constituyen para ella un tesoro de evocación.



Irene Dunne, en su niñez, tenía a su hermanito por el mejor compañero de juegos.

**H**VOY a satisfacer su curiosidad periodística, amigo mío —nos dice Irene Dunne—. Tendrá usted datos y fotografías para una información. Mi vida actual no tiene interés ninguno. Soy una mujer pacífica. Adoro el trabajo y la tranquilidad. Mi marido y yo nos amamos. ¿Quiere usted mayor vulgaridad? «Eso no está bien en una artista de tu categoría», me dijo una vez una amiga, en broma. Pero yo no mando en mi corazón, y éste me llevó primero al que hoy es mi marido, y ahora me retiene junto a él. ¿Qué le vamos a hacer, amigo Holmes? Soy una buena esposa, y me siento orgullosa de serlo. Mi marido y yo vivimos perfectamente compenetrados. Ni una nubecilla empaña nuestro cielo conyugal. El día que, por cualquier motivo, no podemos vernos, no nos acostamos sin cruzar



por teléfono un saludo. Aunque esté en el otro extremo de América, el hilo telefónico me trae su voz querida. En fin, no quiero aburrirle más con estas cosas. Le diré, para terminar este capítulo, que el único deporte que practico es el golf y que tengo muy pocas amistades. Mi trabajo no me deja tiempo libre para más.

Ahora hablemos de mi vida de soltera. Es más interesante. ¡Oh, aquellos tiempos en que todo eran sueños juveniles, ilusiones que no se detenían ante nada, esperanzas sin freno y sin barreras! Ya ve usted adónde he llegado. Pues bien: era más feliz entonces, deseando, que ahora, poseyendo. Porque, por muy hermosa que sea la realidad, siempre es más bella la ilusión. Esto es lo que me ha enseñado la vida.

Yo soñaba con ser artista, pero mis padres no estaban conformes con mis sueños. Y como eran ellos los que mandaban, tuve que doblegarlos.

Estudié para maestra y obtuve el título. Entonces mis padres se instalaron en Chicago y, naturalmente, yo me fui con ellos. Como no pensaba ejercer de momento mi carrera, por distracción, empecé a tomar lecciones de canto. Y fué entonces cuando empecé a conocer la vida. Recibí el primer latigazo de la realidad. Fué como una puñalada en el tesoro espiritual de mis candidas ilusiones. Primer amor: primer desengaño. Se llamaba Román. Era condiscípulo mío en la academia de canto. Era tenor. Tenía un bonito timbre de voz, pero no había medio de enseñarlo a cantar. ¿Le amé? Sería arriesgado decir que sí. A cierta edad, una no puede interpretar exactamente los impulsos de su corazón. El caso es que yo creía que le amaba y eso era suficiente. No podía ver sus defectos y a fe que los tenía. Sobre todo, aquella dureza mental, aquella total ausencia de gusto pa-



Antes de aparecer en la pantalla tuvo en la escena prometedores triunfos.



Varias etapas de la vida de la estrella.

ra el canto. No comprendía la música, no la sentía. Tenía un timbre de voz aceptable y quería explotarlo como quien exhibe en una barraca de feria sus cuatro orejas o sus seis dedos. Pero ya le digo: yo no podía ver nada de eso. El me decía palabras aprendidas no sé dónde. Su conversación, aunque vacía, era agradable por el tono envolvente de su voz. Todos los días salíamos juntos de la academia. El me juraba que estaba loco por mí. Yo lo creía. Los dos teníamos grandes esperanzas. Estábamos igualmente seguros de llegar al pínaculo de la carrera lírica. Y nos veíamos en el «Metropolitan», como primeras figuras, cobrando cinco mil dólares diarios cada uno.

Un día me dijo:

—Sin ti no quiero la gloria. Quiero un triunfo para los dos.—

Y yo contesté, conmovida:

—Si tú no triunfaras, renunciaría al teatro.—

Y, como siempre, acabábamos asegurándonos los dos que llegaríamos a la cumbre.

Así las cosas, nuestro maestro nos pidió que formáramos parte de un cuadro de aficionados que iba a dar una función a beneficio de los hospitales.

Los dos aceptamos encantados. Román y yo cantábamos un dúo. Yo había podido advertir durante los ensayos que mi voz ahogaba fácilmente la de Román, pues otro de los defectos que aquel hombre tenía como cantante era el de su poca voz. Por eso, el día de la función, procuré poner un freno a mi garganta, con objeto de que se oyera a Román. Tuvimos un éxito. Y, al acabar nuestro número, cuando Román y yo nos felicitábamos, se acercó a mi novio un señor y le ofreció un contrato. Tal fué su emoción, que estuvo a punto de desmayarse. Yo compartí sinceramente su alegría. El contrato no tenía nada de particular: unos cuantos dólares por cantar dos días en un pueblecito, pero por algo se empieza.

Aquella noche, cuando nos despedimos, me dijo Román:

—A ti te falta todavía una temporada en la academia. Hay que educar bien esa voz. Pero no te preocupes que, cuando yo me sitúe, me ocuparé de ti.—

Me dejó fría. ¡Aquel tono de superioridad!... ¡Aquel aire de protección!... Ya no hablaba de renunciar a la gloria si no la tenía yo también. Primero quería asegurársela; después, como una cosa secundaria, me ayudaría.

—La vanidad es ciega— me dije.

Y le perdoné.

Pero cuál no sería mi asombro cuando, a su regreso del pueblecito donde había ido a cantar, no vino a verme.

Pasaron varios días. Por fin se presentó hablándome en un tono de indulgencia que yo atajé en seguida.

Mi ceguera no era tanta que hubiera ahogado mi dignidad, y ésta se inflamó como la pólvora.

—Hemos terminado para siempre— le dije.

Y, sin más explicaciones, le volví la espalda. Podía haberle referido los esfuerzos que tuve que hacer aquella noche para que mi voz no ahogara la suya, pero mi deseo no era vengarme, sino simplemente romper todo lazo de unión con él, y le dejé marchar con sus ilusiones. Habían pasado algunos años cuando esta aventura tuvo su epílogo. Se me presentó implorando mi ayuda. Yo había subido ya y él había vuelto a caer después de haber recorrido los primeros escalones. Me dió pena y le entregué algún dinero, a condición de que no volviera a molestarme. Se marchó y yo no le he vuelto a ver.

Ahora, dejemos a un lado esta aventura, que fué al mismo tiempo lección provechosa, y ahí van los detalles que faltan de mi biografía para que usted pueda completar su información.

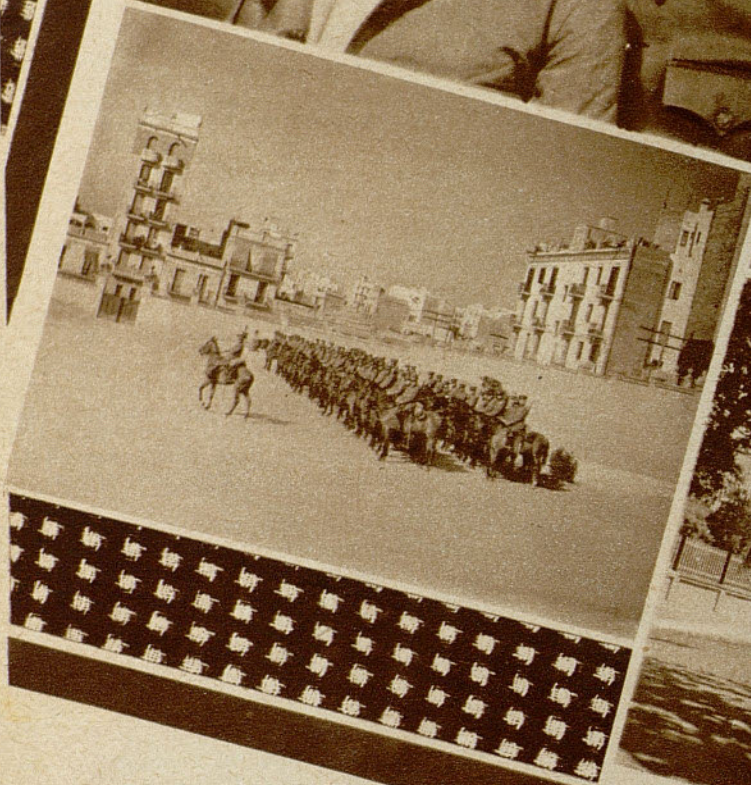
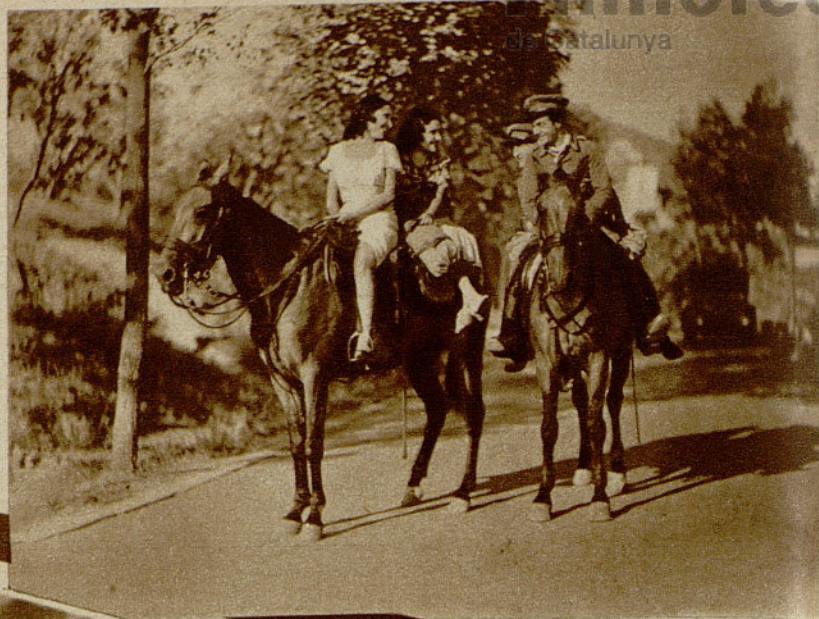
Seguía con mis lecciones de canto, cuando un día cayó en mis manos un anuncio donde se ofrecía un puesto en una compañía de teatro. Por encima de las negativas familiares, me presenté y conseguí la plaza.

Hice progresos en la escena. En Nueva York conocí a un doctor en cirugía al que muy pronto había de verme unida por un afecto más fuerte que la amistad. Este segundo amor —o acaso primero, que el otro no estoy cierta de que lo fuera— no fué un fracaso como el an-

(Continúa en la página 22)



RE  
La joy  
lículas  
P  
FAN  
Distr  
C I



Escenas de la hilarante película de Exclusivas Huet «El tren de las 8.47» cuyos principales intérpretes son Santpere, Alady, Acuaviva y Lepe.



# REGINA

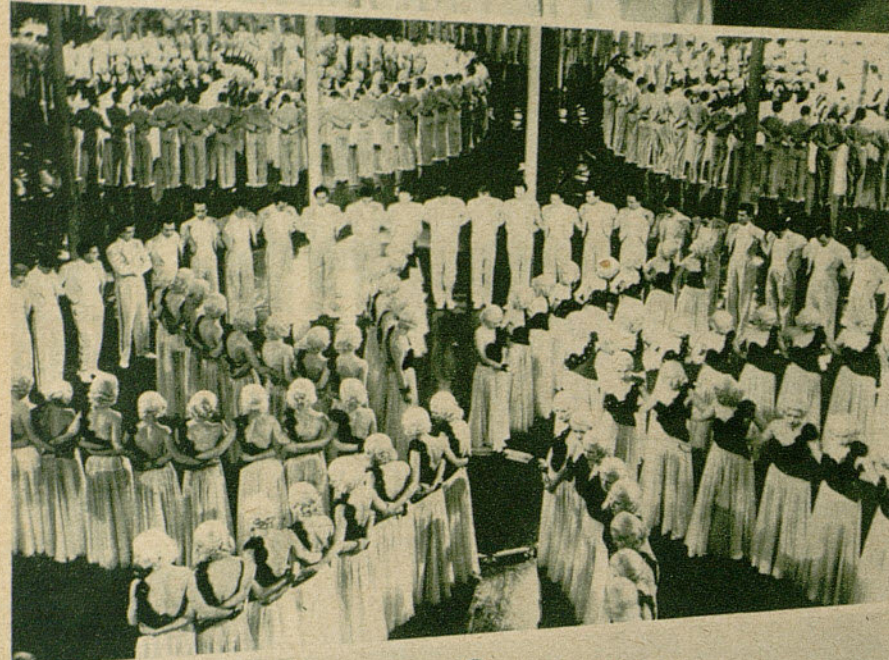
La joya de las películas alemanas.

Producción  
FANAL FILM

Distribuida por  
C I F E S A







# EL BAILE A TRAVES DE LAS EDADES

través de las edades, en paz y en guerra, desde el monótono ritmo del tomtom hasta la melodía inarmónica del saxofón, los pies de la humanidad se han movido al compás de la música y han urdido las danzas que en todas las edades y en todos los tiempos han animado a las multitudes, ya para expresar su alegría, ya como signo de dolor o de muerte. Hombres de ciencia, cortesanas desenfadas, salvajes y gentes ultracivilizadas, clowns y misántropos, todos se han entregado a la pasión del baile sin otra distinción que el «modo» peculiar a cada edad y aun podría decirse a cada individuo. ¡El ritmo!... ¡La divina dulzura del ritmo! ¡Desde la cuna al sepulcro! ¡Siempre y a lo largo de toda la vida nos sigue la cadencia del ritmo! Primero la dulce melodía de las nanas cantadas por nuestras madres, a media voz, al compás suave de la cunita que se va mecendo y que adormece al niño que en ella está sin preocupaciones ni zozobras... porque está al cuidado de su madre. Y así, siguiendo paso a paso todos los que damos en la vida, la música nos lleva al sepulcro al que nos acompaña el canto llano, dolorido y monótono, de los sacerdotes, himno a las cosas que fueron, salmo a la ceniza del no ser... ¡El ritmo!... Desde tiempo inmemorial el hombre ha expresado sus esperanzas, sus ilusiones, sus alegrías y aun sus propios dolores, por medio del

baile, y la humanidad ha danzado, ha valsado, ha tangoneado, ha charlestoneado a través de su vida, llevado por el ritmo quieto y dulce de una habanera o por el desenfreno loco de un charlestón ultramoderno. El mandamiento que lanzó lord Byron: «¡Que siga la danza!»... fué completamente inútil; porque sin él la humanidad hubiera seguido bailando igualmente. Sería como enfrentarse con el mar y decirle en tono de mando: «¡Sigue moviendo tus aguas!»... El mar, inalterablemente, seguirá siempre moviendo su danza rítmica de las olas, que, como la humanidad, siguen el ritmo tranquilo de las ondas quietas o se encrespan en torbellinos amedrentadores, figurando aquéllas la cadencia de la habanera y éstas el loco desenfreno del charlestón. La danza ha sido, es y será. Y la música ha sido, es y será siempre la compañera inseparable de la danza. Baile sin música no se concibe. Ni los primitivos pobladores de la tierra, ni las tribus salvajes de los más apartados rincones del globo, han sabido prescindir de la música para entretener sus danzas aun en su más elemental manifestación. La música, si no parte esencial del baile, es invariablemente su compañera aun en la forma primitiva de golpear rudamente el tomtom en un ritmo acelerado cada vez más y más. Los primitivos bailarines de Abisinia se reunían formando un círculo y se limitaban a mover los hombros en gesticulaciones rítmicas al compás de las palmas de las manos, y sólo a intervalos dejaban caer a lo largo del cuerpo sus brazos y seguían en silencio moviendo sus hombros dislocados. El baile típico de los australianos primitivos consiste en sostenerse en un alto bastón, con un pie firme en el suelo y el otro describiendo complicados y variadísimos círculos en el aire. Las tribus del interior del Indostán bailan por parejas, uno frente

a otro, con los brazos caídos a lo largo del cuerpo, los ojos fijos en el suelo, los pies moviéndose apenas en un estrechísimo círculo hasta que el varón da un brinco de fiera salvaje y toma a la mujer por la cintura levantándola en alto hasta una altura inverosímil. Los vedas bailaban con los pies fijos en el suelo y contorsionando el cuerpo de la manera más atrabiliaria, como un original y extraordinario black-bottom, mientras con las manos se procuraban un ruido parecido al de las castañuelas cuando repican alegremente en manos de una bailarina española. En algunas tribus de Tasmania el baile se acompaña con el canto ronco y monótono de los espectadores; en otras, se tamborilea sobre una piel, curtida de un modo peculiar, de un canguro viejo. Las primitivas civilizaciones imitaron las danzas salvajes inspiradas en los juegos favoritos de las primeras edades: la caza, la pesca, la guerra... Casi todas las tribus de las primeras edades bailaban adornando sus cuerpos con extrañas vestimentas o poniendo sobre su rostro caretas espantosas y terribles. Todos los bailes, aun aquellos que se pierden en lo más remoto de los tiempos, han sido inspirados por el odio, el amor, la religión o la muerte... Y hoy día, los bailes genuinamente típicos de un país, siguen inspirándose en estas mismas pasiones o sentimientos. La danza sagrada tuvo su apogeo en los tiempos de Grecia y Roma paganas que dieron al baile una mística filosofía e hicieron de las bailarinas sacerdotisas consagradas al culto del arte. Esta costumbre pagana perduró a través del tiempo y en el siglo XVIII aún se conservaban huellas de ella en algunas catedrales de España y de Portugal, traídas a nuestro país durante la dominación romana. Actualmente el baile tiene la importancia justa que ha de tener este pasatiempo

(Continúa en la página 22)



D-209



Dos momentos de la  
producción mejicana  
«El vuelo de la muerte»,  
que presenta CIFESA.





**Fil** Vestidos de noche presentados por Claudette Colbert, inspirados en la gran película Paramount «Cleopatra» de la que la sensitiva estrella es la protagonista.



**EL CINE y LA MODA**





Cuatro momentos de la grandiosa película Universal «El hijo perdido» cuyo protagonista y director es el admirado y notabilísimo actor Luis Trenker.



ARTISTAS HISPANAS  
**LUPITA TOVAR**  
protagonista de la película española «Vidas rotas»

**FilmoTeca**  
de Catalunya







Antoñita Colomé y Miguel Ligeró en dos graciosísimas escenas de la magnífica película española «Crisis Mundial».



SÓLO 3 MINUTOS

# HOLLYWOOD POR RADIO

por MIGUEL DE ZÁRRAGA

(Transmisión exclusiva  
por la estación MDEZ)

**H**ELLO everybody!... Hollywood speaking! Los nuestros se imponen. Mientras en la pantalla hispana asoma la carita angelical (de ángel rebelde) que responde al nombre de Rosita Díaz Gimeno, en el lienzo norteamericano empieza a destacarse el hasta hoy casi desconocido galán César Romero. Y he aquí una observación interesante: Rosita y César proceden del teatro. Rosita hizo sus primeras armas escénicas junto a la radiante Catalina Bárcena, y César trabajó durante algunos años en los teatros neoyorquinos. La Díaz Gimeno ya filmó en España varias producciones, sobresaliendo luminosamente en «Susana tiene un secreto», «Se ha fugado un preso», «La Dolorosa»...



Rosita Díaz Gimeno, la nueva estrella de Fox.



César Romero,  
sucesor de  
Valentino?

Romero representó cinematográficamente importantes personajes en «The thin man», «British agent», «Strange wives», «The good fairy», y, últimamente, «Carnival in Spain».

Rosita Díaz Gimeno ha hecho su debut en Hollywood interpretando la protagonista de «Angelina o el honor de un brigadier», que Enrique Jardiel Poncela adaptó para ella en los estudios Fox. Y muy pronto filmará con Raul Roulien «La cura», de Muñoz Seca y García Velloso, que José López Rubio está preparando para la pantalla. Pero ella no se conforma con estas comedias ligeras, sin trascendencia alguna, cuyos personajes, a fin de cuentas, no son más que muñecos movidos a capricho. Quiere hacer mujeres con alma y vida, que no se olviden cuando la película se esfuma. A Rosita, artista inteligente y ambiciosa, no le basta con que la fotografien muy bella y muy sugestiva. ¡Es algo más que una muñeca!

César Romero es cubano, hijo de cubanos, aunque nació en Nueva York y apenas si habla el español. Tiene veintiocho años y es hijo de un opulento hombre de negocios y de María Mantilla, bellísima cantante habanera, sobrina del libertador José Martí (hijo, a su vez, de españoles). Es muy alto, tiene más de seis pies de estatura, y es de cabello negro y ojos castaños. En Hollywood (¿cómo no?) le anuncian como un segundo Valentino, lo que a él le molesta extraordinariamente, ya que en nada sigue las huellas de aquél. Pero es innegable que algo excepcional ofrece este novel artista, elegido por Josef von Sternberg para galán de Marlene Dietrich en la última película de ésta, «Carnival in Spain». Y es ahora lo gracioso que Marlene, encantada con tal compañero, se ha emancipado de la tiránica tutela del que parecía su inseparable director, ¡y le gusta dejarse acompañar por César!

¿Una noticia sensacional? Doñores del Río está decidida a filmar en español. Su compatriota Manuel Reachí, el inteligentísimo productor asociado a Jack Warner en los estudios de la First National, es quien la ha convencido. Y sólo por un favor especial a él se resignará a que por su ac-



tuación en español no se le paguen más de cuarenta mil dólares en cada película. (En inglés cobra cien mil.)

La obra con que Dolores del Río ha de hacer su presentación en la pantalla hispana es una adaptación cinematográfica del famoso drama «The squall» (El turbión), que en el Broadway neoyorquino se estuvo representando más de quinientas noches consecutivas con éxito inolvidable. Alexander Korda lo convirtió en película, hace ya cinco años, para triple lucimiento de Mirna Loy, Loretta Young y Alice Joyce. Pero Korda cometió entonces un lamentable desacierto. La acción de «The squall», que en la obra teatral se suponía en España, la trasladó a Hungría, y el fracaso se impuso. Manuel Reachi se propone ahora reivindicar la obra.

Porque, ¿no recuerdan ustedes que esa obra es original de una gran escritora catalana, desconocida literariamente en Cataluña, que en el mundo de lengua inglesa tie-



Dolores del Río en el jardín de su casa. (Cañón de Santa Mónica, Hollywood.)

finalizada su séptima película, se disponen a descansar unos meses en su palaciega residencia árabe de Tetuán... Y a propósito de Catalina Bárcena: Eduardo Marquina ha escrito para ella un interesantísimo asunto cinematográfico, «Isabel la Católica» (La reina mujer), que Martínez Sierra adaptará a la pantalla... ¿Para filmarlo en España? Pudiera ser. Pero lo más probable es que se filme en Hollywood... Sssss... Han transcurrido los tres minutos... Sssss... «Good night»...

Miguel de ZARRAGA

Marlene Dietrich y César Romero en «Carnival in Spain»



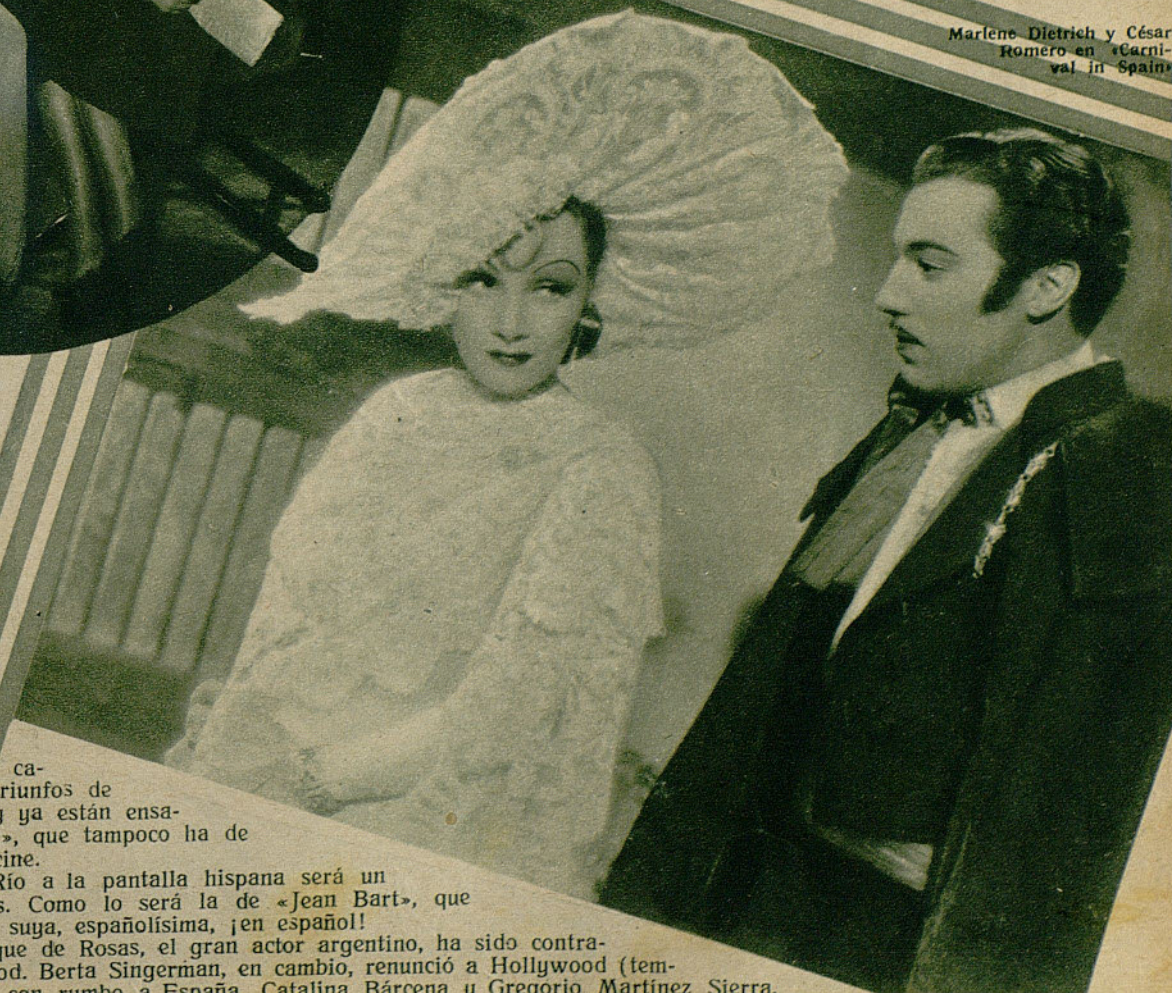
Conchita Montenegro y Rosita Díaz Gimeno, durante la filmación de una obra en los estudios Fox.

ne conquistado desde hace ya muchos años un muy prestigioso nombre? «The squall» fué escrito, en inglés, por «Jean Bart». Pero «Jean Bart» es un seudónimo. Detrás de él se oculta el verdadero nombre de la autora: María Vinardell de Sarlabous.

«Jean Bart», que ha pasado casi toda su vida en los Estados Unidos, ha estrenado aquí muchas obras teatrales y algunas de ellas pasaron al cine con los máximos honores. La última, «El hombre que reclamó su cabeza», es uno de los más rotundos triunfos de la actual temporada. Y en Broadway ya están ensayando su nuevo drama, «Block party», que tampoco ha de tardar mucho en ser trasladado al cine.

La incorporación de Dolores del Río a la pantalla hispana será un acontecimiento de los trascendentales. Como lo será la de «Jean Bart», que por vez primera presentará una obra suya, españolísima, ¡en español!

¿Otras noticias interesantes? Enrique de Rosas, el gran actor argentino, ha sido contratado por Fox y ya está en Hollywood. Berta Singerman, en cambio, renunció a Hollywood (temporalmente, al menos) y se embarcó con rumbo a España. Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra,







# UN CRIMEN EN LA NOCHE

Producción  
FILMÓFONO

Dirigida por  
Sorkin y Pabst



Este film de intriga y emoción, es una comedia dramática de argumento interesante en la que Pabst ha sabido provocar las tensiones más humanas, como en todas sus películas.

Una producción de alta calidad, perfectamente realizada, de decorados lujosos y desarrollada con aguda intensidad dramática, en la que Madeleine Soria, la gran actriz de la Comedia Francesa, Rozenberg, Colette Darfeuil y Pitouto, disciplinados bajo la dirección maestra de Pabst, realizan una labor perfecta.

©  
Rab  
dos  
cuat  
la U  
pad  
tales  
Gus

©  
en  
ha  
de  
glés  
Dep  
es  
side  
nos

©  
Kor  
de  
en  
junt  
Dom  
real  
Fi  
clair  
Iren  
Jon  
El  
side  
sent  
de  
cine  
so  
fué  
corr  
«Ter  
azul

Elisa  
tecris  
ven ac





# NOTICIARIO



## FILMS SELECTOS

© La película de la expedición al Himalaya verificada por el doctor Gregor Rabinovitch el pasado año, obtiene ruidosos éxitos en Alemania. En ella aparecen cuatro miembros de «S. O. S. Iceberg» de la Universal, quienes también han participado en esta no menos peligrosa aventura; tales son: Andrew Marton, Richard Angst, Gustav Diesel y Yarmilla Marton.

© El veterano J. Farrell Mac Donald, que acaba de terminar una interpretación en «Pasaporte a la fama» (provisional), ha sido agregado al elenco de la película de Edmund Lowe y Jack Holt. El título inglés de ésta ha sido cambiado de «The Depths Below» a «The Best Man Wins», es decir, «El más hombre gana», que considerando la hombría de Lowe y de Holt nos deja en un dilema.

© Elizabeth Bergner, la Catalina de Rusia de la producción de Alexander Korda, que encarnará en la versión filmica de «Escape me never», idéntico papel que en la obra escénica original, se trasladó junto con el grupo filmador de la British & Dominions a los Dolomitas y Venecia para realizar los exteriores de la película.

Figuran en el reparto de ésta, Hugh Sinclair, que debuta en la pantalla inglesa, Irene Vanbrugh, Leo Quartermine, Griffith Jones y Penelope Dudley Ward.

Elizabeth Bergner, que obtuvo tan considerable éxito en la obra teatral representada en un teatro inglés del West End de Londres, será dirigida en la versión cinematográfica de la misma por su esposo Paul Czinner. El trabajo de cámara fué realizado por Sepp Allgeier, a quien corresponde el mérito de la fotografía de «Tempestad sobre el Montblanch» y «Luz azul».

Después de una semana de labor en los Dolomitas y otra semana en Venecia el grupo filmador regresó a los estudios British & Dominions de Boreham Wood (Inglaterra) para terminar la película.

© Han completado el elenco de «Behind the evidence» Genevieve Mitchell, una reciente beldad de las Follies que apareció en «Soy Susana» y otras películas de categoría, entre ellas «La cita a ciegas», «Lo que los dioses destruyen» y «El capitán odia el mar», de Columbia, y Samuel S. Hinds, veterano de las cintas Columbia, habiendo actuado en diez de ellas, la última, «Estrictamente confidencial».

© J. Farrell Mac Donald ha sido nombrado miembro de la facultad de la Universidad de California del Sur, la cual le ha adjudicado el título de doctor en Cinematografía. El veterano actor es uno de los artistas más eruditos de la colonia hollywoodense. A su cargo estará un curso especial sobre el arte cinematográfico.

© Ann Harding, la maravillosa protagonista de «Hors la famille», va a rodar próximamente «The enchanted april», después de sus actuaciones en los escenarios de Sam Hoffenstein y Ray Barris. El rodaje ha sido confiado al célebre director Harry Beaumont.

© A Walter Connolly, su admirable caracterización para su «rol» en «Lo que los dioses destruyen» le valió el no ser conocido una mañana al llegar a la estación de Hollywood por su mujer y su preciosa hija, una niña encantadora y angelical. Su esposa, al ser abrazada por un «viejo» a quien no conocía, presa de asombro procuraba desasirse y su hija igual, hasta que

Walter dijo al oído de la niña algo que le hizo exclamar: «¡Papaíto, papaíto!»

© «Lo que los dioses destruyen» es la dramática vida arrastrada por un hombre que, amando mucho a su mujer y a su hijo, soñando y trabajando para ellos, sintió miedo un momento, se acobardó y esta cobardía le proporcionó una existencia cruel y atormentada, sufriendo el suplicio de, estando al lado de su hijo, después de su pasado acto de cobardía, no darse a conocer de él, y errante, solitario y llevando una vida de trabajos y penalidades va vagando al azar sin hallar nuevos afectos que le compensen de los perdidos por un momento de ofuscación.

En este film Columbia, que distribuye la valenciana marca Cifesa, Walter Connolly ha llegado al cenit del estrellato cinematográfico de Hollywood.

© Louis Brock, el productor de «Volando hacia Río Janeiro», acaba de cancelar su contrato con la R.K.O. Radio Pictures, quien distribuía sus películas, y firmado otro similar con la Fox Film para producir cuatro films, el primero de los cuales será una comedia musical que llevará como título original «Adiós, Argentina».

© Se nos dice que la próxima película que va a rodar la compañía Ibérica Films, S. A., se realizará en los estudios de Orpheo Film, en Barcelona; todo hace suponer en la veracidad de esta información, por cuanto nos consta que Ibérica Films ha hecho prestación de un modernísimo equipo de toma de sonido y demás utensilios, así como también de un completo «stock» de lámparas para la iluminación de los estudios Orpheo.



Elisa Landi y Robert Donat en el set donde rodaba «El conde de Montecristo», producción Reliance, durante un momento de descanso. El joven actor inglés aparece caracterizado para su papel de Edmond Dantés.



Un interesante momento de la escena del calabozo del castillo de If, de «El conde de Montecristo», cuyo protagonista es el joven actor inglés Robert Donat.



## Unas confidencias de Irene Dunne

(Continuación de la página 7)

terior, sino que acabó en boda, pues ese cirujano neoyorquino no es otro que mi esposo.

Recibí ofertas de Hollywood. Acepté una y aparecí en la pantalla con «Cimarrón», donde desempeñé el principal papel femenino.

Tuve éxito, como usted sabe, y como usted sabe también, sigo con la R. K. O., donde he filmado «Este hombre es mío» y «Stingaree», con Richard Dix.

También filmé con Phillips Holmes «El secreto de madame Blanche» y aún podría citar otros títulos, que, por fortuna, encierran para mí gratos recuerdos de triunfo.

Y nada más. Ahora le agradeceré que me deje. Mi marido está fuera y me va a llamar por teléfono de un momento a otro. Ya sabe usted que ciertas conversaciones requieren la soledad. —

Alberto HOLMES

## EL BAILE A TRAVÉS DE LAS EDADES

(Continuación de la página 11)

tan antiguo como la humanidad. Francia le rinde culto como a una demostración de arte. Rusia ha hecho su escuela de baile famosa en todo el mundo. Italia ha mantenido vivo el fuego sagrado de sus bailes típicos. Pero en donde el baile se ha conservado en todo su maravilloso realismo ha sido en España.

El famoso profesor de baile M. Vuillier dice en su «Historia de la danza»: «Nada hay tan intensamente emocional como el choque eléctrico de las notas de un fandango. El corazón hierve desde los primeros rasgueos de la guitarra. Las parejas se forman en sus puestos; las mujeres arquean sus brazos con gracia de ánforas y comienza el repiqueteo de las castañuelas, suave en un principio, mimoso y tímido, invitando a la admiración masculina con todos los coqueteos y las veleidades de su femineidad; luego va adquiriendo el repiqueteo tonalidades más altas; los pies se mueven al compás de ellas; los cuerpos se retuercen y giran en provocaciones místicas, voluptuosas o lánguidas, siempre en un ofrecerse y un negarse que enciende al hombre en deseos de pasión; el taconeó canta un canto de gloria sobre el tablado; el revuelo de las faldas finge fantasmagorías de

nubes; los pies chiquitos de ellas trenzan todas las lascivias y todas las voluptuosidades del sol de España, de ese país de maravilla donde se ha conservado intacto el folklore del baile, donde se ha rendido culto a lo castizo de la música, donde el pueblo baila antes de nacer o nace bailando, donde hasta en las calles se ven a las graciosas gitánillas contoneándose con aquella gracia y aquel salero que en ningún otro país nunca he podido ver.»

## POCOS DE LOS NIÑOS QUE HICIERON LAS DELICIAS DEL PUBLICO HAN CONSERVADO SU POPULARIDAD AL HACERSE JOVENES

CON la edad varia la aptitud de las personas. Esto se observa claramente en la suerte de muchos niños que en ciertas épocas fueron idolatrados por el público, mientras que en otras no han merecido ni un tibio aplauso. Parece que, al abandonarles la niñez, no dan pie con bola, o carecen de la gracia o cualidad que cautiva a la gente.

Una de las notables excepciones es Jackie Coogan, el más famoso chiquillo que brilló en la pantalla. Ha reaparecido nuevamente, revelando gran mérito, en «Código del Oeste» (Code of the West), película de la Paramount; hace el papel de una persona mayor.

Jackie, que de niño aparecía desaliñado y con rostro triste interpretando a niños abandonados en las calles, aparece ahora en brioso caballo, luciendo traje flamante de rico vaquero, con varias pistolas en el cinturón, de gallardo mancebo y señor de los campos.

¿Quién se acuerda hoy de David Lee, el chiquillo que del día a la noche se convirtió en idolatrado prodigio, y que con parecida celeridad se eclipsó?

Otra figura atrayente como encantador infante fué el bebé Peggy, pero no ascendió más.

La niña Marie Osborne perdió su gran popularidad tan pronto como dejó de ser niña, a los trece años.

Buddy Messenger pasó a la historia después que, de niño, hizo una serie de películas de dos rollos.

Mitzi Green no quiere interpretar papeles de personas mayores. La idea de su padre es llevarla en jira por los teatros de varias ciudades por espacio de tres años, para luego presentarla nuevamente en la pantalla de actriz principal bajo un nuevo nombre. Es lo que se rumorea.

Se dice que Jackie Coogan continuará en el colegio hasta que complete el curso, pero que al terminar los estudios se entregará en alma y cuerpo al séptimo arte.

Conforme a lo que nos dice Fred Datig, el director encargado del personal de la Paramount, el ochenta por ciento de los niños que han alcanzado gloria en la pantalla, se han incapacitado artísticamente al entrar en la juventud. Entre los que han conservado su habilidad y popularidad se encuentran:

Madge Evans, una de las principales figuras que en la actualidad se admira en el celuloide.

Loretta Young y Virginia Lee Corbin, muy populares de niñas en películas silenciosas, son ahora igualmente populares de heroínas en las películas parlantes.

Junior Coghlan, que de niño sólo Jackie Coogan le superaba en popularidad, desempeña ahora papeles importantes en películas educativas.

Toby Wing, artista de la Paramount, y su hermana Pat, gozaron de general simpatía antes de llegar a la edad de doce años. Sus padres las tuvieron en casa los cuatro años que comprende el período de transición, cuando se hace sumamente difícil la interpretación de ningún carácter, y luego las presentaron nuevamente, y con singular éxito, en la pantalla.

Junior Durkin, o como se le conoce hoy, Trent Durkin, ha regresado a la pantalla; reaparece en el film «Listos a amar» (Ready for love), de la Paramount.

También están tomando parte activa en películas, Dawn O'Day, conocida por la linda Anne Shirley; Tom Brown, Dorothy Gray, etcétera.

## ACTOR AMANTE DE LA AVIACION

WALLACE Beery acaba de mostrar su entusiasmo por la aviación adquiriendo un avión Bellanca, capaz de volar a trescientos setenta y cinco kilómetros por hora. Es el quinto aeroplano que ha comprado en los siete años que vuela.

Beery calcula que lleva recorrido más de un millón y medio de kilómetros en aeroplano. Nunca ha tenido ningún accidente de importancia. Una vez voló de Hollywood a Nueva York, cerca de cinco mil kilómetros, en diecinueve horas y veintitrés minutos. Con su nuevo avión espera hacer la travesía en menos de quince horas. Así que termine su trabajo en «The Mighty Barnum», proyecta efectuar un vuelo directo de Hollywood a Ciudad de Méjico.

Más bella  
que todas  
las flores

es el rostro fresco,  
sano y juvenil de  
una mujer hermosa.

Consérvelo así toda  
la vida usando los

POLVOS  
Gemey

que dan al cutis  
el aspecto suave de  
los pétalos de flor.



Caja 5 Ptas.  
(TIMBRE APARTE)

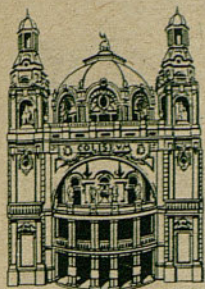


R I C H A R D  
H U D N U T



# Pinamos QUE...

FilmoTeca  
de Catalunya



Con ella actúa, y con digno acierto, Ricardo Cortez.

**SINFONIAS DEL CORAZON.** — Muy convencional el argumento de esta película, encierra, sin embargo, los más nobles y puros sentimientos. El espectador se deja ganar por ellos buenamente y sabe pasar por alto, indulgentemente, la inverosimilitud y rebuscamiento de muchas situaciones que la trama ofrece.

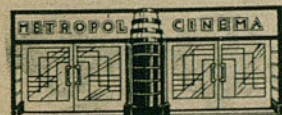
La eximia estrella Claudette Colbert es la figura central del drama, y su labor, llena de matices psicológicos, sinceramente tierna y emotiva, constituye uno de los más acusados valores de este film.



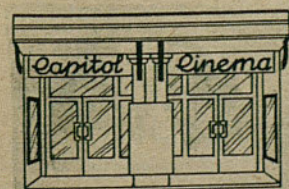
zación, sino de una interpretación de primer orden. Si no obtiene lo primero, puesto que Marcel L'Herbier sigue aferrado aún a viejas normas cinematográficas, encuentra, en cambio, un intérprete ideal que da color a muchas situaciones anodinas y reviste de interés toda la obra. En efecto, Charles Boyer, al enfundarse dentro de la masa del conde Dassetta, hace tan suyos sus sentimientos íntimos que llega en ciertos momentos a establecer un drama aparte al de la propia obra. Drama de una alma torturada, siempre en lucha al ser llevada contra su propio sentir a un ambiente de depravación. Charles Boyer comparte los honores del triunfo con la simpática Natalie Paley y Pierre Richard Wilm.



montar un film de gran espectacularidad y ciertas pretensiones históricas. En el que nos ocupa cabe reconocer que se ha trabajado con escurpulosidad, atendiendo al detalle más mínimo, procurando que todo llevara el sello de la época: mobiliario, indumentaria, etcétera. Ciertamente, en lo que se refiere al carácter histórico se ha logrado una obra ejemplar. Ese detenimiento en el estudio de cada personaje, de cada momento, tenía que llevar aparejado, forzosamente, una lentitud acusadísima. Con todo, repetimos, es un buen film, en el que hallamos una interpretación excelente de Willy Forst.



**LA DAMA DE LAS CAMELIAS.** — Hemos perdido ya la cuenta de las veces que la popular obra de Alejandro Dumas ha sido llevada al cinema. Por cierto que en los últimos tiempos su éxito fué bien escaso, por lo que su reedición hubo de sorprendernos, ya que es sabido que los productores van únicamente detrás de los éxitos consagrados. Además, la época de intenso romanticismo que nos hace revivir aquella obra no suele hallar entre el público actual acogida muy calurosa. Pero los franceses se impusieron nuevamente el trabajo de reeditar aquel film, corriendo el riesgo, y ahí tenemos nuevamente a «La dama de las camelias». Una «Dama de las camelias» muy bien escenificada y mostrada según la nueva técnica cinematográfica. Obra construida con gran lujo, con digna propiedad, relatada con amenidad, poniendo sentimiento donde debe haberlo y salpicando acá y acullá de alguna que otra nota cómica o alegre que haga la visión más agradable. Quizá resulta excesivamente alargada esta obra por ese prurito de los franceses en seguir con fidelidad el modelo pero en conjunto debemos reconocer que se ha logrado más de lo que podíamos esperar y, sobre todo, se ha conseguido, ¡cosa bien difícil!, hacerla entrar en el público. El film es dirigido por Fernand Rivers y supervisado por Abel Gance. Ivonne Printemps nos da una «Margarita Gautier» perfecta.



de sus manos. Sin embargo, hemos de confesar que Jean Gremillon,

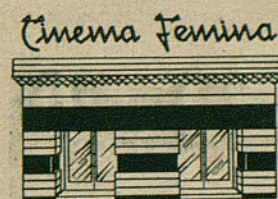
**EL GAVILAN.** — Un tanto manida ya esa historia del hombre que por satisfacer los caprichos de una mujer sacrifica honor y bienestar convirtiéndose en jugador de ventaja, necesitaba, para adquirir relieve e interés, no sólo de una inteligentísima reali-

«metteur» de excelentes dotes ya demostradas y del que nos atrevemos a esperar grandes cosas, ha salido con bien de la dura prueba que representaba para él la realización de «La Dolorosa». La obra básica tiene argumentalmente un interés muy escaso. Trama y tipos son algo ya muy conocido por haber formado parte ya de otros films españoles. No importa, sin embargo. Jean Gremillon se esforzará en remozarlo todo y aun intentaría, y conseguiría algunas veces, dar carácter cinematográfico a algo tan francamente teatral como «La Dolorosa». Y así vemos cómo, en ocasiones, gusta más de perseguir la mayor intensidad emocional por métodos indirectos. De esta forma no cae en la vulgaridad que informa alguna situación original. Admiramos su resolución del «dúo» hecho por medio de sobreimpresiones de excelente factura. Jean Gremillon triunfa por donde puede triunfar. Si la obra no tiene una continuidad impecable no es su culpa. Miremos por el contrario esa espontaneidad, esa soltura en el encadenamiento de algunas escenas, y ese inteligente intercalamiento de escenas cómicas. La interpretación es discreta en conjunto. Rosita Díaz se mueve con naturalidad, tiene simpatía y es sobria de gesto. Sin embargo, da cierta entonación monótona a sus palabras que la afea mucho. Le convendría corregirse. Agustín Godoy, un tanto afectado, triunfa, en cambio, como cantante.

Se trata, pues, de un buen film español.



cantante brilla a gran altura. Señalemos, además, el acierto de algunos tangos y canciones criollas de agradabilísima melodía, algunas de las cuales se harán populares en breve.



obstáculo para que constituya un film divertido. La construcción del film es netamente teatral, así como lo son las entradas y salidas de los personajes y la propia interpretación. Con todo, es un film de buen ver por su carácter alegre.

**EL TANGO EN BROADWAY.** — Es ésta una de las más agradables películas de Gardel. El argumento, casi inexistente, se limita a una serie de situaciones más o menos graciosas y pintorescas, que tienden todas al mismo fin: dar relieve a la figura del aplaudido cantor de tangos Carlitos Gardel. Este, si como actor sigue siendo lo que era, teatral y afectado, como

**UNA MUJER FANTASTICA.** — La gran actriz francesa Elvira Popescu es la figura central de esta producción que parece hecha con el exclusivo fin de hacer pasar al espectador unos momentos agradables. Efectivamente, el argumento es un tanto descabellado, pero contiene situaciones de cierto carácter vodevilístico muy divertidas que son reidas de buen grado. La lógica brilla por su ausencia, pero ello no es

## ¿Qué artistas prefiere usted?

Ocasión única que se ofrece sólo a los lectores de FILMS SELECTOS

Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo.

**1'50 ptas.** cada una.

Artistas a escoger sean los que sean. En pedidos superiores a tres fotografías iguales o distintas 15 % de descuento.

Lo mejor que se ha hecho en fotografías de cine.

Mande el importe por giro postal o en sellos de correo. Los servicios a reembolso aumentan el 20 %.

Pedidos a F. JAVIER GIBERT, Diputación, 211, Barcelona  
APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD.



## Varios

SI hay alguna artista que pueda llamarse «internacional», esa es Elissa Landi. Nació en Venecia (Italia), de padres austriacos. La llevaron a Inglaterra poco después de haber nacido. Más tarde se fué con la familia a Quebec (Canadá). Se educó en Baviera y en Londres. Interpretó películas en París, Bélgica y Berlín. Apareció en el tablado en Londres, Nueva York y Moscou. Viajó mucho en Levante, Sudamérica y Oriente.

Fijó su residencia en los Estados Unidos para dedicarse a escribir y a interpretar en el tablado y en la pantalla. Ahora está en Hollywood. Miss Landi, cuya madre es la condesa Zenardi-Landi, habla y escribe inglés, francés, alemán, español e italiano. California es la parte del mundo que más le gusta.

DURANTE el rodaje de «Our Daily Bread», King Vidor tuvo una épica contienda con una espiga de maíz, de la cual salió victorioso, pero no hasta después que se hubieron agotado mil recursos.

La caña de maíz tenía importantísimo papel en una tierna escena de amor, haciéndose uso de ella como «un símbolo de crecimiento y evolución». La idea era conseguir que mientras los dos amantes conversaban en medio del campo, un retoño de maíz brotase lentamente de la tierra a la que ellos habían dado tantos cuidados y de la que esperaban la seguridad del pan de cada día.

Para obtener este efecto, King Vidor probó plantar la espiga de manera que un ayudante, desde una trinchera subterránea, la fuese empujando poco a poco hacia afuera. Pero no dió resultado. Otra persona hubiera buscado otro símbolo para denotar crecimiento y evolución, pero no así Vidor; quería una espiga de maíz. Sus ayudantes consiguieron una preparación especial de aceite de ricino y abono, y plantaron varias semillas que debían germinar dentro de cuarenta y ocho horas. A cada hora, en el preciso momento, King Vidor filmó varios metros de celuloide. La espiga deseada apareció en el instante calculado, pero el efecto fotográfico obtenido no era natural.

Se probaron otros métodos. Para acortar el relato, por fin se dió en la clave enterrando una pequeña espiga de maíz a la que se habían atado varios alambres. Tirando cuidadosamente de ellos, se consiguió que la espiga subiera a flor de tierra con naturalidad. La cosa llevó tres días. En el lienzo la espiga nace y crece exactamente en sesenta segundos.



**"NATURINA"**  
ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

**Precio 8'30 (timbres incluidos)**  
J. ROMERO, YDA. CANALS  
Enrique Granados, 110, Barcelona



**TINTURA MARTHAND**  
DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



**Tiñe las CANAS**

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.  
Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

### LA VIDA DE UNA DE LAS ACTRICES DE "EN POS DE LA DICHA", HA TENIDO MUCHO DE NOVELA

HABERSE criado con todo regalo, como una princesa; verse envuelta en el torbellino de las revoluciones más violentas que registra la Historia; quedar frente a frente de la pobreza, de la miseria; hallar, después de haber pasado hasta hambre, la manera de reconquistar, por el propio esfuerzo, las comodidades a que la había acostumbrado su nacimiento y que había perdido repentinamente: tal ha sido la novelesca vida de Bárbara Barondess, una de las actrices que con Francis Lederer, Joan Bennett, Charlie Ruggles y Mary Boland, interpreta la película de la Paramount, titulada *En pos de la dicha* (*The pursuit of happiness*).

En Kiev, a orillas del Dniéper, creció al lado de sus hermanas, todas mayores que ella, en medio de los cuidados y el regalo que corres-

pondían a una niña de su clase. Contaba solamente ocho años, y entraban apenas sus hermanas en la juventud que prometía verse rodeada de cuantos halagos brinda la fortuna a sus elegidos, cuando la revolución, que dió en tierra con el trono de los zares, barrió con el patrimonio y puso en peligro la vida misma de los Barondoss.

A pesar de lo tierno de su edad, los recuerdos de aquellos días quedaron indeleblemente grabados en la niña. La familia había ido a refugiarse en una casa situada en los suburbios. Hallábase allí segura, hasta donde era posible estarlo, pero las escasas provisiones que llevó consigo se le agotaron rápidamente. A fin de reponerlas, el señor Barondess determinó salir de su escondite e ir al centro de la ciudad. La niña, que siempre fué muy apegada a su padre, decidió acompañarlo, y antes de que nadie se diese cuenta de ello, marchaba ya en su seguimiento. Cuando lo alcanzó, que fué a pocos pasos de la casa, vió, llena de

terror que un soldado, echándose a la cara el rifle, se disponía a disparar contra él. Abrazándose al señor Barondess instintivamente, la niña alcanzó a quedar ligeramente herida por la bala que hizo blanco en su padre. Ambos cayeron al suelo, donde permanecieron inmovilizados por el miedo. Esta fué su fortuna, pues el soldado se alejó, dándolos por muertos.

Después de haber logrado escapar de Rusia, la familia fijó su residencia en Nueva York. Bárbara Barondess cursó en esta ciudad sus estudios; aunque no sin trabajar al mismo tiempo, apenas tuvo edad para ello, a fin de contribuir al sostenimiento de la familia, cuya situación distaba mucho de ser holgada. El primer empleo que tuvo fué en un bazar; fué después repórter de un diario, en el cual llegó más adelante a quedar a cargo de una sección. Su afición al teatro la llevó, al cabo, a tratar de abrirse paso en este campo, del cual la sacó, como a tantas otras, el éxito que hizo que el cinematógrafo la reclamara para sí.

Pida en quioscos LA NOVELA AVENTURA 60 céntimos ejemplar



**Para tener y conservar un cutis hermoso use cada día las**

**CREMAS POND'S**

**EMBELLECEN Y REJUVENECEN**

**REGENERADOR DE LA VISTA**



**USO EXTERNO**

**Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?**

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

**JIN**

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

**DÉBILES DE LA VISTA**  
**PRÉSBITAS o VISTA CANSADA**  
**MIOPES o CORTOS DE VISTA**

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección F. S. Balmes, 47.

Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.



# La verídica historia de DOUGLAS FAIRBANKS

FilmoTeca  
de Catalunya

(Continuación.)

En *His picture in the papers* se echó a un precipicio guiando un automóvil, nadó varios kilómetros en lo más recio de un temporal, saltó de vagón a vagón en un tren que iba a toda velocidad, y tuvo una batalla descomunal con un pelotón de gigantes que vestían el uniforme policíaco.

## CAPITULO IV

*The Half-Breed* arrojó a Douglas Fairbanks en un incendio forestal que había sido cuidadosamente prendido en un bosque de pinos de California. Bajo una lluvia de ramas al rojo vivo tuvo que salvar a un *sheriff* a quien las llamas amenazaban reducir a cenizas. Su físico salió algo malparado del encuentro; pero el pelo y las cejas volvieron a crecer, y las ampollas se secaron. A los pocos días volvía a estar como nuevo.

*The Habit of Happiness* abundaba en proezas capaces de poner en aprieto a media docena de d'Artagnanes y Tarzanes. *The Good Bad Man* era una película del oeste en la que había una proeza para poner los pelos de punta en cada metro de celuloide, y *Reggie Mixes In* era una jocosa serie de saltos y acometidas desde principio a fin. En esta última cinta quebró varios huesos a sus contrincantes, ex pugilistas casi todos ellos y traídos expresamente a Hollywood para pelear con él ante la cámara. La casa editora tuvo que pagar luego una larga cuenta del hospital.

En *The Mystery of the Leaping Fish* se vio obligado a convertirse en un submarino humano.

—Si el rodaje llega a durar un día más —nos dijo sonriendo—, me hubieran salido las aletas.—

Fairbanks es uno de los pocos héroes de la pantalla que no tuvo nunca ningún doble. En casi todas sus películas exponía la vida una vez cuando menos; pero jamás pidió a otro que hiciera algo que a él le daba miedo. Después de todo, él adora el peligro y, si no se atreviera a hacer algo arriesgado, ¿quién podría hacerlo? Contados son los actores que han aportado al cine semejante acopio de alardes atléticos.

Además de disfrutar de un cuerpo fuerte y esbelto, alienta una interesante teoría sobre su capacidad por hacer «maravillas» gimnásticas. Viene a ser algo como una versión atlética de la filosofía de Kant acerca del poder de hacer todo lo que uno se propone. Cree firmemente que existe cierta fuerza nerviosa que en algunos casos actúa en conjunción con la fuerza muscular. Sin menospreciar su propia fuerza, opina que esta energía nerviosa es tan potente, que gracias a ella puede llevar a cabo proezas que exceden su capacidad física.

Siempre le ha gustado vivir sus películas. Cuando estaban filmando *The Half-Breed* en los montes del norte de California, a menudo salía a dar paseos lejos del campamento, para regresar luego con las manos ensangrentadas y la ropa hecha pedazos.

—¿Pero qué ha estado usted haciendo?— le preguntaba el director.

—Pues cazando con cepos— replicaba él más alegre que unas pascuas.

En sus excursiones por el bosque, con un libro de Bret Harte en la mano, había trabado conocimiento con un viejo leñador que a ratos perdidos se dedicaba a cazar con ese procedimiento, antiguamente muy en uso en el norte de los Estados Unidos. Su especialidad eran gatos monteses, y las manos ensangrentadas y la ropa despedazada eran testigos de los esfuerzos de Douglas en agarrar a las «fierecillas» con igual destreza con que lo hacía su venerable preceptor.

Cuando trabajó en las películas del oeste, aprendió a domar potros salvajes y a manejar

el lazo de los vaqueros que había en los ranchos cercanos. Cuando tenía que hacer juegos de jiu-jitsu en alguna película, no se contentaba con lo que ya sabía de ese fascinador deporte japonés; cada hora que tenía libre la pasaba con un diestro jugador japonés. Y lo mismo con el boxeo. Hoy tienen que contratar a pugilistas profesionales cuando Fairbanks toma parte en una pelea cinematográfica. En cada nueva película aprendía algo nuevo.

No importa dónde se encuentre, o qué esté haciendo, siempre encuentra algo que despierta su interés. Fairbanks opina que hay que vivir intensamente, con fruición. Más que cualquiera otra cosa, lo que le ha hecho vencer ha sido su formidable viveza mental y física. Si atrae el interés de todos, es porque está interesado en todo. Ya lo dijo un alto dirigente de Hollywood.

—La cámara sienta al actor al lado del espectador. La gallardía o la belleza no son tan importantes como muchos se figuran. Douglas Fairbanks no llegó a la cumbre cinematográfica por su buena presencia ni por sus proezas, sino por su deporte altamente humano.—

Douglas pronto llegó a ser tan popular en Hollywood como lo había sido en Nueva York. Todos eran sus amigos. Todos admiraban su coraje y envidiaban sus éxitos. Era un boxeador de primera, un excelente nadador y jugador de polo, un corredor velocísimo, un soberbio jinete. Y además era inteligente: siempre sabía arreglárselas para improvisar algo en sus películas que no estaba en el argumento. Muy pocas personas saben que él escribió muchos de sus argumentos cinematográficos, usando el seudónimo de Elton Thomas. También dirigía muy a menudo sus películas, aunque otro apareciese como director.

Desde un principio se mostró enemigo de las costumbres establecidas por los productores. Como todo el mundo sabe, la mayoría de las películas de hace veinte años eran muy mediocres, o bien eran refundiciones de vejisimas obras dramáticas, novelas y cuentos, o argumentos originales de la peor vulgaridad.

—Este camino no conduce a nada —declaraba Fairbanks—. El cine tiene que ofrecer originalidad. Desarrollemos nuestros propios escritores.—

No vayan a creer que Douglas Fairbanks se contenta con mero buen humor y exuberancia física. Su mente es tan fuerte y vigorosa como su cuerpo. Detrás de su sonrisa hay un carácter vivo y alerta que percibe las tristezas de la vida al igual que sus promesas. *The Habit of Happiness* fue una de sus propias ideas; en ella había la tragedia de los desamparados, de los caídos —la miseria de los barrios bajos—. Y no es que él se las dé de reformista, mas, como afirmó en cierta ocasión, «Todo poquito ayuda».

Su primitivo arreglo con Triangle Films estipulaba que D. W. Griffith intervendría como director general en todas las películas de Fairbanks. Faltando los productores a esta cláusula, Douglas dejó la Triangle para aliarse con Famous Players. *A Modern Musketeer*, *Wild and Woolly*, *Bound in Morocco* y una veintena más de películas de acción y románticas resultaron de su nueva afiliación.

En 1919 comenzó su noviazgo con Mary Pickford, noviazgo cuyo progreso fue seguido por todo el mundo, tan famosos eran sus protagonistas. Hacía ya algún tiempo que se había divorciado de su antigua esposa. El día en que él y Beth Sully recibieron el divorcio, Fairbanks asignó a su ex compañera un millón de dólares. Si bien su hijo, Douglas, permaneció con su madre, Fairbanks siguió viendo al muchacho siempre que tenía ocasión.

Su cortejo con Mary Pickford fue probablemente el más famoso de todos los cortejos de Hollywood; que fue el más romántico nadie lo disputa. Mary nunca sabía cuándo, dónde ni cómo se le aparecería su adorador. Vestido de vaquero saltaba a lo mejor la valla del jar-

dín, se encaramaba a un balcón, bajaba al comedor deslizándose por el pasamano de la escalera o bien entraba por la ventana de la cocina, vistiendo los arreos de un salteador de caminos. Eso sí, su aparición era siempre estrepitosa.

Se casaron en 1920 y al instante se mudaron a su famosa casa, «Pickfair», que Douglas construyó para Mary en Beverly Hills, el barrio más suntuoso de Los Angeles. Al fin, todos pensaron de nuevo, el huracán humano se ha asentado. ¿No era fácil que Douglas Fairbanks volviese a su vida aventurera!

## CAPITULO V

Hasta la fecha no ha habido nada que lograra apagar el fuego que siempre animó las costumbres impetuosas de Douglas Fairbanks. Después de su casamiento con Mary Pickford, en 1920, lo mismo se le podía ocurrir presentarse a última hora en su casa con una docena o más de amigos a quienes había convidado a cenar, como telefonar a Mary que la esperaba en la estación del ferrocarril dentro de un par de horas, para irse a lo mejor al Japón o a la Unión de los Soviets. Siempre que ambos podían escabullirse de su trabajo cinematográfico salían a viajar. Y así, sin preocuparse gran cosa, como el Don Juan de Zorri-lla, visitaron chozas y palacios en todas partes del globo. Y, por supuesto, siempre que algún miembro de la realeza llegaba a California, el primer lugar que visitaba, y en donde a veces paraba, era Pickfair.

La parte comercial de la industria cinematográfica siempre fascinó a Douglas, casi tanto como su aspecto artístico. Muchos son los hombres de negocios que se enorgullecen de su aptitud por actuar en el teatro de aficionados. Douglas, en cambio, se siente más complacido cuando celebran su sagacidad mercantil que su habilidad histriónica.

En esta época Fairbanks era el jefe de su propia compañía productora. Que entiende tanto de administrador como de actor, lo prueba el que ganara un millón y medio de dólares en el primer año. El exorbitante costo de la distribución mundial de películas llegó a presentar un serio problema, mas él se lanzó a encontrar una solución con el mismo entusiasmo que un jugador de balompié pone en el juego decisivo de la temporada.

El Mary Pickford, Charles Chaplin y D. W. Griffith organizaban al poco tiempo la casa United Artists. Esta nueva idea, aunando la labor del artista con la producción y distribución de las películas, causó al principio sensación en el mundo del cinema. Los intereses combinados de los tres siguen todavía hoy controlando el mayor número de votos en esta enorme empresa.

Teniendo Chaplin su casa al lado de Pickfair, y él y Douglas y Mary eran inseparables en aquellos tiempos, más de una importante conferencia sobre los negocios de United Artists fué discutida allí de sobremesa. Llamadas telefónicas a través del Atlántico y del Pacífico sobre los asuntos de la compañía no significan novedad alguna para ninguno de los tres.

Durante este período Douglas hizo varias grandes películas, entre ellas *La marca de Zorro*, *El loco*, una cinecomedia del carácter jocoso con que se distinguió en sus primeros tiempos y *Los tres Mosqueteros*. Habiendo sido d'Artagnan uno de sus ídolos predilectos desde pequeño, el resultado fué una película que pasó a ser clásica. Estas majestuosas producciones eran consideradas por los productores rivales como algo extravagante, de costo desmedido; sin embargo, alentado por su magnífico éxito financiero, Douglas siguió con sus ideas. Cada nueva película suya era un paso adelante en el arte cinematográfico.

(Continuará.)

FilmoTeca



## Artista que al fin se viste a su gusto

JEAN Parker, lo mismo que cualquier otra señorita, quiere estar siempre maja, especialmente cuando interpreta delante de las cámaras.

En la película *Tristeza del suburbio* (*Limehouse Blues*), en la cual toma parte con George Raft y Anna May Wong, su papel exigía que se presentara con pobre y andrajosa ropa, y así le captaron las cámaras por cuatro semanas consecutivas. Se le iba, sin embargo, la vista cuando veía a Anna May Wong luciendo lujosísimos trajes.

El director, Alexander Hall, se dió cuenta de la tragedia que embargaba a Jean Parker, y se propuso remediarla. Para tal fin, tuvo que crear una nueva escena, en donde esta pobre criatura, abandonada de todo el mundo, pudiera también verse en ocasión de poder vestirse elegantemente.

Unos días después, Jean Parker entró en su camarín y quedó admirada al encontrar allí un vestido muy atractivo y un sombrero a la última moda, en vez de la ropa de otros días. Se llenó de alegría, pero no pudo explicarse el caso; al hablar más tarde con mister Hall, el director, se enteró de la gentil acción de este último.

## Un film admirable de la producción soviética *Groza* (*La tempestad*)

RECIENTES aún las manifestaciones de P. A., director de La Cinematografie Française, a raíz de la visita hecha por una comisión de cineastas franceses a los estudios de la U. R. S. S., según las mismas, los recursos con que cuentan en ellas son tan formidables y completos que compiten con los mejores equipados de Europa y América.

Además ha hecho notar este insigne comentarista, la independencia artística que en todo film se deja traslucir, ya que ninguna producción soviética de la fabricación mundial de films que, como convencidos de las grandes posibilidades de fuerza política que el cinema encierra, ha dedicado especial interés sobre este extremo y puede decirse que hasta ahora toda la producción de los estudios rusos tenía la misión de socializar no sólo a todos los habitantes en el territorio de la Unión, si que también de hacer prosélitos a través de todas las pantallas de las demás naciones.

Pero la parte comercial, siguiendo esta orientación, quedaba reducidísima y los films soviéticos eran rechazados por casi todas las censuras.

Por ello, el Comité del control cambió de orientación, y desde entonces junto a la producción política se ha desarrollado otra producción con miras a los mercados extranjeros y también para satisfacer los anhelos de los mismos rusos, al variarles la fórmula cinegráfica de los programas proyectados en escuelas, clubs, cooperativas y teatros.

Lo único que no ha variado ha sido el sistema de producción que tan óptimo resultado les ha dado.

El cooperativismo, reuniendo los más aventajados directores para la realización de un film, ha permitido que cada film soviético sea una obra perfecta.

De entre las visionadas durante la visita de P. A. Harle, mencionan sobre todo el gran film de clase, *Groza*, *La tempestad*, interpretación tan justa y natural que de sus papeles hacen los actores, que al espectador se le antoja que no se esfuerzan ni posan ante la cámara, y luego por la penetración magnífica de la fotografía y la música, con la acción siempre lógica y siguiendo las directrices de la clásica obra de Ostrowsky, de donde se ha adaptado.

El trabajo de Tarasova en el papel de Katia y el de Ivan Chuvelef en el de Boris, es algo único, por lo humano y real.

Es un conjunto de grandes maestros y la época y la propiedad con que está evocada la vida de la pequeña aldea rusa a últimos del siglo pasado, infunden al film tal veracidad, que todos los habitantes del Tusgo parecen

## NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

## Obras Maestras de la Pantalla



## La isla del tesoro Muchachas de uniforme

## Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

## La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

## Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en la Administración de esta revista

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedir las, utilizando para ello el siguiente cupón.

## FILMS SELECTOS

DIPUTACIÓN, 211 - BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas .....

cuyo importe de ptas ..... remito por giro

postal n.º ..... incluyo en sellos de correo.

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Provincia .....

decirnos sus pasiones, su contenida lascivia o rapacidad, el terror espiritual, base del alma esclava, con su fe subconsciente en los momentos de dolor y arrepentimiento.

El carácter de Katia, la joven llevada al altar, para que con su juventud y belleza aporte al esposo un puñado de rublos con que sostener su mísero comercio, está trazado con tal propiedad, que comprendemos el infierno de aquella vida de mujer exquisita, encadenada a un hombre sin voluntad, sin sensibilidad, sin aspiraciones ni ideales.

La tempestad que se desencadena en su alma, al saber por vez primera de un amor verdadero, arrolla todos los obstáculos y transforma a la oprimida esposa en mujer en que su pasión es toda su vida.

Esta bella y emotiva película será presentada por la casa Ufilms en la presente temporada.

## VARIOS

UN aviador que persistía en volar encima del estudio, echando a perder el trabajo de los operadores acústicos que impresionaban las escenas exteriores de la cinta *Reliance Transatlantic Merry-Go-Round*, en la cual Nancy Carroll, Gene Raymond, Jack Benny y Sydney Howard encabezan un reparto estelar, llegó a saber que lo de haber policía aérea no es mero cuento.

Cuando las sirenas del estudio no dieron resultado, no sabiendo cómo librarse del importuno, el ingeniero jefe telefonó su queja a la policía aérea del distrito. A los diez minutos un aeroplano de la policía hacía su aparición en el lugar del suceso, y ejerciendo su autoridad, obligó al delincuente a aterrizar en un campo de aviación cercano. El aviador alegó que sólo pretendía contemplar a vista de pájaro el acto de filmar una película.

MERLE Oberon, una de las más recientes adquisiciones de Hollywood, es la mujer más «fotografiada» y «entrevistada» de Londres. Darryl F. Zanuck la mandó venir para trabajar en la cinta 20th Century *Folies Bergère de Paris*, la cual distribuirá United Artists. Hace exactamente dos años, la hoy famosa actriz llegó a Londres, de Tasmania, su país natal, a probar fortuna en el cine.

Fué por pura casualidad que Alexander Korda, que a la sazón dirigía a Leslie Howard en *Reserved for Ladies*, salió por un momento del escenario y vió a la joven en un rincón del estudio.

Korda, pasmado ante su exótica belleza, preguntó su nombre. Le dijeron que se llamaba Estelle O'Brien, con lo cual se quedó tan enterado como antes; tanto la muchacha como su nombre eran desconocidos de todos. Mas ello no fué por mucho tiempo. Dos días más tarde Korda había ya completado un ensayo fotogénico y de actuación de la rubia belleza.

Ante el resultado obtenido, que Korda consideró desde el principio una verdadera revelación, el director pidió a Estelle O'Brien que cancelara su billete de regreso a Tasmania. La joven accedió, razonando que Tasmania había permanecido a la altura del sur de Australia por muchos años, y que probablemente allí seguiría el tiempo suficiente para darle a ella la oportunidad de ver qué tal le iba en las películas. Siempre se le presentaría una ocasión de volver allí.

Hoy, dos años después, Estelle O'Brien se ha transformado en Merle Oberon y su hojo de servicios, entre otros éxitos notables, incluye un papel estelar con Douglas Fairbanks en *Los amores de Don Juan* y el primer rol femenino con Leslie Howard en *Pimpinela carlota*.

Merle Oberon sólo figurará en una película durante su estancia en Hollywood. Ha recibido numerosas ofertas de otros productores norteamericanos, pero a todos ha contestado negativamente, alegando que prefiere continuar su ascenso poco a poco y bajo la dirección del que primero la descubrió, Alexander Korda. Después de filmar *Folies Bergère de Paris*, en la cual trabajará con Maurice Chevalier, dejará Hollywood para volver a ponerse bajo la tutela de Korda.

Merle Oberon fué la primera de las artistas que contrató Korda cuando inauguró la editora de películas hoy conocida bajo el nombre de London Films.





FILMS SELECTOS  
NUEVO  
ALBUM

Jeanette Mac Donald  
y Maurice Chevalier.





**FILMS SELECTOS**  
**NUOVO**  
**ALBUM**  
Joan Blondell, estrella de  
Warner Bros-First National.

AÑO VI  
de ma

Exija con  
SUPLEMENTO  
y el plie

Joan Blondell  
Warner Bros